

Artziniega marca la jubilación media más alta de Álava con 2.097 euros al mes

Rebasa en más de mil euros la prestación más baja que reciben los vecinos del pueblo riojanoalavés de Baños de Ebro



ANDER CARAZO
Vitoria

El 17% de la población alavesa cobra una pensión por jubilación. Los beneficiarios ingresan una media de 1.921,65 euros, lo que coloca a la provincia como la segunda de España mejor situada y sólo le supera Bizkaia con 1.938,20. Esto supone casi 600 euros más de lo que mensualmente reciben los ciudadanos de Extremadura que se han retirado de la vida laboral. Pero la brecha entre los municipios de Álava es aún mayor y se dispara por encima de los mil euros. Porque los 957 euros que perciben los jubilados de Baños de Ebro suponen un 54,4% menos de los 2.097 de Artziniega.

El reparto de esta prestación por municipios no es uniforme y está lleno de matices. Hay factores determinantes para alcanzar estos registros: que la mayoría de sus vecinos haya trabajado en la industria, las vías de comunicación o simplemente la cercanía con los grandes núcleos urbanos ayudan a disponer de una pensión mejor. Por el contrario, la dependencia del sector agroganadero o el trabajo como autónomo les perjudica.

Bien lo sabe Francisco Javier García Pérez de Loza (PP), alcalde del municipio riojanoalavés de Baños de Ebro. «Yo completé la educación básica y el bachiller hasta los 14 años. A partir de ahí he estado en el campo y ahora que tengo 68, me he acogido a una jubilación activa», explica en referencia a que sigue dedicándose a la agricultura mientras cobra una parte de su pensión, no al completo. «Hay mucha gente en la misma situación en el pueblo porque las viñas no se jubilan, no hay relevo suficiente y no queremos buscarnos un problema con la Seguridad Social por salir a vendimiar», argumenta el popular para explicar estos guarismos.

En el top-10 de los municipios con menor pensión de jubilación 'per capita' hay ocho que forman parte de la comarca vitivinícola: Samaniego, Kripan, Lanciego, Yécora, Villabuena de Álava, Elvillar, Navaridas y el citado Baños de Ebro. Pueblos en donde la única alternativa a trabajar en el campo siempre ha sido hacer las maletas y poner rumbo a la ciudad para trabajar. «Hablamos de zonas eminentemente agrícolas y donde no ha existido otra alternativa económica. La mayoría ha trabajado por cuenta pro-



En Artziniega se dispone de la pensión por jubilación más alta de todo el territorio. IGOR MARTÍN

pia y todos sabemos lo difícil que es para un autónomo prescindir de una cantidad importante de sus dividendos para hacer una cotización mayor», afirma el presidente de la cuadrilla, Txema Elvira (PNV). «Por el contrario, a pocos kilómetros a la redonda, están Elciego o Laguardia, donde existen grandes bodegas, y Oion o Labastida, que pueden aprovecharse de un 'efecto frontera' para acudir a Logroño, Miranda de Ebro, Berantevilla o Ribera Baja para trabajar en una fábrica. Allí, las pensiones son mejores», matiza.

En primera persona

El homólogo de Elvira en Montaña Alavesa, Eduardo Ruiz de Loizaga, certifica esa dificultad de los autónomos para cuadrar la pensión. Lo está viviendo en primera persona. Antes de dar el salto a la política local de la mano de la Agrupación Independiente de Campezo Kaixo dedicó su vida a ser «pintor de brocha gorda» o encargado de un local hostelero, pero

ahora que le toca afrontar el retiro y ve cómo la imposibilidad de aportar más a la Seguridad Social durante la vida laboral merma la pensión con la que vivirá las próximas décadas. «Es que hay zonas de Álava donde la única alternativa que hemos tenido es buscarnos la vida por cuenta pro-

LAS CLAVES

FACTORES

La industria y las carreteras son determinantes para tener mejores sueldos, y por ende pensiones más altas

MONTAÑA Y RIOJA ALAVESA

La dependencia de la agricultura y el trabajo autónomo repercute en que las cotizaciones sean bajas

pia. Esta es una de las dificultades de vivir en la zona rural», subraya.

Y es que si el análisis se realizase por cuadrillas y no por pueblos, Montaña Alavesa es donde los pensionistas cobran menos (1.397,48 euros). «Pero tampoco es lo mismo residir en un pueblo apartado que en Arriola-Maestu, donde bajas el puerto de Azazeta para ir a trabajar a Vitoria o Lizarra (Estella). Las comunicaciones son esenciales y se tienen que mejorar para hacer frente a la despoblación de algunos núcleos», reclama Ruiz de Loizaga.

En el lado opuesto de la balanza se encuentra la comarca de Aiaraldea, donde los trabajadores retirados ingresan en sus cuentas una media de 2.005,13 euros cada mes. El efecto del tirón industrial es más que evidente, pero por encima de Llodio (2.035) y Amurrio (2.000), los dos grandes municipios, queda Artziniega. La pensión media asciende allí hasta los 2.097 euros, el dato más alto de la provincia.

Su regidor, Joseba Vivanco (EH Bildu), recibe el dato con notable sorpresa, aunque rápidamente argumenta cuál puede ser el origen de semejante registro. «En el municipio tenemos Lucart ('la papelera') y hay gente que se mueve hasta Tubos Reunidos y otras industrias de Aiaraldea. A eso se le suma que históricamente ha habido muchos en el pueblo que han trabajado en Sidenor-Basauri y otras empresas de metalurgia del Gran Bilbao», describe el regidor de un pueblo en el que apenas existe «actividad reseñable» por parte del primer sector.

Tradición industrial

Así que la industria consigue que Artziniega, Llodio y Amurrio consigan mejores datos que Vitoria, donde la media ronda los 1.963 euros. ¿La razón? El cada vez mayor peso del sector servicios hace que las pensiones en la capital no sean tan altas. «En Aiaraldea siempre ha existido una tradición industrial y en el caso de

LAS MEJORES PRESTACIONES

6

municipios de Álava disponen de una pensión de jubilación media superior a 2.000 euros. En Lanciego, Yécora, Villabuena de Álava, Harana, Elvillar, Navaridas y Baños de Ebro, este colectivo cobra menos de 1.221, el salario mínimo interprofesional.

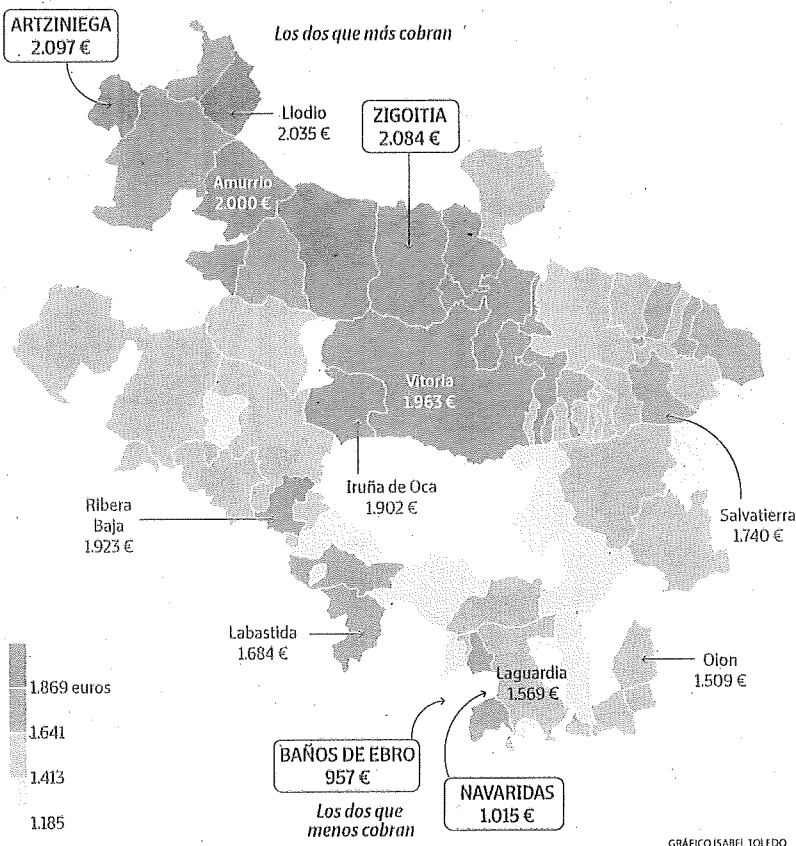
Amurrio, por ejemplo, la gente que se ha estado jubilando en Tubos Reunidos y Tubacex lo han hecho con lo máximo que podían según su cotización. Eso se nota en los datos de pensión media. Ahora estamos viviendo un momento complicadísimo, pero la industria siempre ha supuesto estabilidad», plantea el alcalde amurriarra, Txerra Molinuevo (PNV). Indica que la conexión con Bilbao a través del tren de Cercanías ha sido otro de los factores que han podido servir para desarrollar su vida laboral.

Justo por detrás de Artziniega queda Zigoitia como el segundo municipio mejor clasificado en el ranking de Álava. «La explicación es bien sencilla: nuestra cercanía con Vitoria. Estamos a solo diez minutos en coche. La gente trabaja en la capital y luego viene aquí para hacer vida y dormir», explica su primer edil, el jeltzale Javier Gorbeña. «En nuestro municipio siempre ha residido mucho trabajador de compañías importantes como Mercedes o Michelin, además de gente que se ha dedicado a la función pública, principalmente en la Enseñanza, la Sanidad y la Diputación. Eso hace que el dato medio se dispare», añade Gorbeña, que en la actualidad también ejerce como director foral de Equilibrio Territorial.

Destaca que entre el millar de viviendas que existen en Zigoitia, tan sólo hay cuarenta que conforman cuatro bloques de pisos. «El resto, más nuevo o viejo, son viviendas unifamiliares, chalés, caseríos y algún que otro adosado», describe. Un factor que evidencia que sus vecinos han contado con un importante poder adquisitivo.

«Nosotros también nos hemos beneficiado de estar al lado de la capital. Y es que es más fácil llegar de Nancleares a la puerta de la Mercedes que desde algunos puntos de la propia ciudad», subraya Michel Montes, el regidor socialista de Iruña de Oca, donde la jubilación media ronda los 1.902 euros. Una cantidad que todavía no le sirve para estar en el top-10 de los municipios con mayor pensión, pues tan sólo el 9% de sus vecinos está retirado frente al 17% de media en Álava.

Jubilación media de los municipios de Álava



Sólo el 9% de los vecinos de Iruña de Oca está retirado

El Ayuntamiento espera un vuelco con la pronta jubilación de alrededor de 800 residentes de la 'generación del baby boom'

A. CARAZO / S. LLAMAS
Vitoria

El 9% de los vecinos de Iruña de Oca está jubilado. Un dato sorprendente, pues la media del territorio ronda el 17% y en esos registros se mueven Vitoria, Llodio o Amurrio. Pero el alcalde de la localidad, Michel Montes (PSE), explica que esa tasa esconde una realidad muy distinta. Y es que la previsión del Ayuntamiento es que en los próximos años dejen de trabajar cerca de 800 personas, miembros de la 'generación del baby boom'. «El municipio se desarrolló en la década de los 80 y los 90 por familias que ahora están al borde del retiro laboral. En unos años

esa cifra estará muy lejos de la actual», avisa el regidor.

En Harana sucede justo lo contrario, es complicado encontrarse en la calle con algún trabajador en activo. Allí, tres de cada diez habitantes cobran una pensión. Su alcaldesa, la treintañera Larraitz Waliño (PNV), es una excepción. «Hay muchos que son del pueblo pero se fueron a trabajar a Vitoria y cuando se han jubilado, vuelven aquí mientras sus hijos se quedan en la capital. En los últimos años hemos venido varias personas de fuera y está cambiando ligeramente la tendencia», comenta.

Las localidades más envejecidas absorben la mayor parte de las jubilaciones y las pensiones por viudedad -juntas representan nueve de cada diez prestaciones contributivas que concede la Seguridad Social-, mientras que aquellas que más se han expandido atraen vecinos más jóvenes y población migrante que en edad de trabajar.

«Venimos de un cambio de sistema muy potente. Hemos pasado de

LOS MUNICIPIOS CON MÁS JUBILADOS POR HABITANTES

Ayuntamiento	Tasa
Harana	29,2%
Elvillar	26,9%
Aramaiolo	24,2%
Villabuena de Álava	23,9%
Campezo	20%

LOS MUNICIPIOS CON MENOS JUBILADOS POR HABITANTES

Ayuntamiento	Tasa
Iruña de Oca	9,9%
Alegria-Dulantzi	10,9%
Lantarón	11,7%
Ribera Baja	11,8%
Peñacerrada	12%

nuestros padres y abuelos que tenían muchos hijos por mujer y una mortalidad muy elevada a un sistema en el que cada vez vivimos más y la fecundidad es más baja», recuerda Josu Hernando Pérez, profesor de la EHU y doctor en Historia Con-

LAS CLAVES

VUELTA A CASA

En Harana ha habido un efecto retorno en la vejez, mientras los hijos se quedan en Vitoria

EFFECTOS DEL ENVEJECIMIENTO

Los mayores niveles de consumo se suelen producir en torno a los 30 y 40 años

temporánea, especializado en Demografía Histórica, Historia Urbana e Historia de la Medicina. Con este modelo, los parámetros actuales marcan una natalidad de 1,2 hijos -la tasa de reemplazo se sitúa en el 2,1-, fruto también de factores como el retraso en la edad de emancipación y la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo. «Además de aumentar los periodos de baja por nacimiento que estamos viendo, muchos países como los nórdicos están acudiendo a lanzar directamente ayudas para fomentar la fecundidad», apunta.

45,3 años de media

Aunque se busque aumentar la natalidad, también sigue creciendo la esperanza de vida «y si no hay ningún tipo de pandemia o situación similar, esto seguirá ocurriendo», destaca el experto, que también incide en que este «problema -en el mejor de los sentidos- no es exclusivo del entorno si no de todos los países desarrollados». Las dificultades en sí no solo vienen por la necesidad de retrasar la edad de retiro, una realidad ya más que asumida. El envejecimiento de la población, que en Álava se traduce en una edad media situada ya en los 45,3 años de edad, también esconde otras dificultades que ya pueden estar impactando en la actividad de diferentes sectores.

«Las personas con mayores niveles de consumo se sitúan entre los 30 y 40 años. Suele ser entonces cuando se empieza a vivir de alquiler, cuando compran lavadoras, muebles...», enumera Hernando. De esta forma, a medida que envejece la 'generación del baby boom', también lo hacen sus necesidades de consumo, lo que repercute directamente en la actividad económica del territorio.

Además de retrasar la jubilación y aumentar la natalidad, la otra pata recae en la población extranjera. Una solución clave, al menos a corto plazo, ya que representa un perfil de población que se está acostumbrando a los comportamientos demográficos del territorio y ya no tienden a formar familias numerosas aunque sí suelen alcanzar los dos hijos.